

Entre el narcotráfico y las adicciones: La droga es el sistema

LAVACA.ORG :: 20/04/2005

Argentina: "La drogadependencia no existe" es la premisa del periodista Luis Frontera, como conclusión de una investigación a partir de entrevistas realizadas por todo el país. Se trata de un llamado a polemizar sobre algo que no suele discutirse

¿Cuál es el sentido profundo del concepto de las adicciones? ¿Tiene sentido el modo en el que se las combate? Datos y burocracias estatales, para que todo siga igual.

Luis Frontera es periodista. Escribió en las revistas Humor y La Maga en donde en 1995 publicó la primera encuesta nacional sobre sexualidad y prevención del SIDA y en 1997, como continuación publicó el trabajo Drogadependencia y Hábitos Tóxicos. Actualmente su trabajo en Radio Nacional le ha permitido viajar por el país para realizar diferentes investigaciones.

De ese modo concretó la Encuesta Argentina sobre Hábitos Tóxicos y Drogadependencia, que fue presentada en el Hospital Muñiz. La encuesta incluye entrevistas detalladas a 141 personas (85 varones y 56 mujeres) que respondieron sobre cuestiones que van desde el consumo al narcotráfico. Se realizaron en diversas ciudades y con diferentes grupos: choferes, presos, pacientes, habitantes de las Villas 31 y La Cava, deportistas, alcohólicos, periodistas, etc. La investigación propicia que se debata el discurso actual, que consagra la omnipotencia del tóxico por sobre la persona, y propone, en cambio, una comprensión del tema que se base en la subjetividad humana en su relación con el lenguaje.

El informe revela datos sugerentes. Por ejemplo:

* Nadie recurriría al SEDRONAR por un problema relacionado con drogas. Toda una curiosidad, teniendo en cuenta que SEDRONAR es la Secretaría de Programación para la Prevención de la Drogadicción y la Lucha contra el Narcotráfico, comandada por José Granero, funcionario que ya pasó también por el PAMI. El SEDRONAR depende económicamente de la Presidencia de la Nación y según la página web del Ministerio de Economía recibe 10.422.000 pesos de presupuesto por año. Casi 4 millones terminan destinados a gastos de personal. Sus tareas y logros concretos son un misterio para la sociedad.

* Si encontrara un kilo de cocaína o marihuana, sólo un 14% de los consultados en esta encuesta recurriría a la policía. El resto la vendería, la probaría o la consumiría, pero la mayor parte de los consultados sencillamente no sabría a quién entregarla.

* Un 40 % de los entrevistados considera que las propias fuerzas de seguridad están implicadas en el narcotráfico.

Frontera conversó con lavaca sobre sus ideas y conclusiones a partir de su investigación.

-Usted cuestiona el concepto de drogadependencia. ¿Para usted entonces no existen

personas adictas a las drogas?

-Sospecho que el drogadicto como figura psicológica no existe. Lo que si existe es una carencia natural de los humanos para soportar la vida como es. Es muy difícil soportar la vida si uno no tiene una gran idea para pelear, una religión para poder sublimar eso, o un tóxico. Entonces hay gente que consume tóxicos para soportar. Pero la dependencia no es hacia el tóxico, no es que el tóxico tiene una sustancia que genera algo: es uno. Las drogas no pueden alucinar, es uno el que alucina cuando se incorpora la droga.

-Decir eso sería refutar un hecho químico probado

-Exacto, ese es el objetivo. Estoy convencido de que una sustancia solamente es predecible en el laboratorio, y no en un cuerpo humano. Yo conozco chicos de la calle que me dicen "ah, mirá voy a tomarme un Rohypnol para ponerme las pilas" y salen disparados. Y el Rohypnol es un inductor de sueño.

Tampoco voy a decir que la sustancia no hace nada. Pero si uno dice drogadependencia está poniendo droga primero y dependencia después. El humano después. Está poniendo el carro delante de los caballos. Esto tiene que ser al revés: vamos a ver qué le pasa al hombre, no a la sustancia. Pero Argentina se copia de Estados Unidos.

-¿De qué manera?

-Estados Unidos tiene un problema de seguridad interna y de recaudación fiscal con respecto a las drogas. El 50 por ciento de todas las drogas que hay en el mundo se consumen en Estados Unidos, y un tercio de la cocaína mundial se consume también allí.

Entonces Estados Unidos tiene un criterio que es el de atacar a las drogas, y no el de ver lo que les pasa a las personas. No pide el ataque donde se hace la demanda. Pide que se haga donde se produce la oferta, o sea en América Latina y el Caribe.

Los enemigos ahora son latinos y tienen un estereotipo que aparece todo el tiempo en las películas: el narcotraficante, medio cafisho, medio asesino y que siempre, siempre, habla en español. Es un falso modelo, y Estados Unidos no puede ser tomado como ejemplo de nada con respecto a su acción frente al problema.

-Pero aquí se lo toma como modelo.

-Sí y sin embargo, a pesar de estas experiencias, Argentina prefiere copiar el modelo norteamericano. Eso también es una dependencia. Una dependencia de la Argentina por librar una guerra contra el tóxico en sí, para dejar contentos a los norteamericanos, y para que vean que nosotros somos como ellos y también combatimos el narcotráfico.

En ese plan, Argentina crea por ejemplo una Secretaría de Prevención de la Drogadependencia y el Narcotráfico (SEDRONAR). Como si fuera posible igualar esas dos cosas, enfermedad y delito. Tienen un presupuesto millonario, y hay que ver el edificio suntuoso de esta Secretaría en pleno centro, mientras en La Matanza hay un solo hospital para toda la población.

-La solución que usted plantea es combatir del mismo modo droga y exclusión social.

-No estoy seguro, lo que yo estoy haciendo es mostrar este trabajo, después que la solución la piensen los médicos, los especialistas. Lo que sé es que mientas nosotros discutimos y el SEDRONAR recibe millones, hay chicos de la Villa de Retiro que consumen un líquido que sacan de los tubos de luz de neón. Rompen el tubo y lo chupan, se cortan la boca. Un nuevo consumo.

¿Por qué estos temas no se discuten ni siquiera en los medios?

Este es el país de un pájaro llamado avestruz-tero: cuando alguien se muere por consumir cocaína gritan, cuando un pibe de la Villa se muere por aspirar pegamento en la esquina o por chupar un tubo de luz, esconden la cabeza debajo de la tierra.

-Si cuestiona drogadependencia, ¿cuál sería la dependencia?

-Somos seres sujetos a la palabra, todos somos adictos a la palabra. En la hipnosis un tipo le dice al otro no le duele, no le duele, y le saca la muela. La palabra actuó en este caso -los odontólogos emplean mucho este método- como sustancia. La madre cuando le canta y le habla al bebé y el bebé deja de llorar y se duerme, es otro ejemplo.

-La palabra como droga.

-Sí, la palabra funciona como droga en muchos casos. Estuve en Longo Luán cerca de Aluminé en Neuquén y en la comunidad mapuche Catalán -colonizada por pentecostales- me enteré de una masacre ocurrida en 1978. Habían matado a tres niños y a un adulto pegándoles con una biblia en el nombre del señor. Cuando llegó la gendarmería creyó que estaban borrachos o drogados, porque decían cosas como que habían visto demonios, monstruos, gente con tres ojos, hasta que más tarde confesaron que eran abstemios y que habían estado rezando durante tres días. Tanto habían rezado que estaban locos. Si la palabra es una droga, si el cucumelo es una droga, si la hipnosis es una droga, si todo es adictivo, ¿no será que la drogadependencia a la sustancia no existe, que está en el sujeto pegarse a lo que sea?

-¿Y por qué pasa eso?

-Creo que es así: para pertenecer hay que consumir. Es el mandato de este sistema capitalista. Karl Marx introdujo el concepto de necesidades básicas, pero en la modernidad este concepto ha sido arrasado por el concepto-supermercado donde todo, absolutamente todo, se vuelve necesario. Hace poco me encontré con una conocida que estaba haciendo las compras y me contó que su hijo está internado porque es adicto. Al mirarla me di cuenta que su carrito estaba lleno de cosas inútiles, y cuando me dijo "mi hijo no puede dejar de consumir" le contesté que me parecía que ella tampoco podía dejar. Lo que digo es que al transformar una cosa -cualquier cosa- en producto de consumo bruto, hay que consumir y consumir de modo animal.

-¿Qué nuevas palabras podríamos pronunciar para cambiar esta situación?

-Aclaro que no tengo soluciones pero sí creo que se podría empezar a discutir todo de vuelta en el marco social, económico y político de hoy. Que se reformulen conceptos. Por ejemplo que Narcotráfico y Drogadicción no estén como parte de una misma cosa. Se podría poner "narcotráfico" junto a "partidos políticos" por ejemplo. Y para las personas adictas a los tóxicos, sería importante que se instaure la cultura de la palabra, que se pueda hablar con los pacientes en lugar de darles más sustancias porque eso es lo que hacen con todos, basta con mirar publicidades: ¿te duele el estómago? Tomá tal cosa. ¿Te sentís cansada y no le prestás atención a tus hijos? Tomá tal complemento. ¿Sos un galán? Tomá cerveza. Y yo me pregunto cómo después vienen a decir si estás triste no tomés cocaína. ¿Cuál es la diferencia? Por eso lo que hay que discutir es la dependencia al consumo.

<https://www.lahaine.org/mundo.php/entre-el-narcotrafico-y-las>